

EPILOGO:

DESPUÉS DEL EDIPO

Hemos andado....seguramente algo del camino está hecho...Es bueno no tener el camino marcado como premisa...Sin embargo, también es bueno que alguna señal quede de la trayectoria realizada. Los que me acompañaron en esta travesía hasta la posta del epílogo podemos descansar. Hemos tratado de irnos con Freud...y ahora estamos cansados. Por eso este momento es simplemente el de una reunión para recuperar fuerzas, porque de una forma u otra, con diferentes compañías y en momentos muy distintos, la travesía continuará...

El peligro es apostar a lo efímero donde se confunde la capacidad instituyente con el oportunismo de aprovechar las modas circunstanciales...Es una polaridad que me parece antiproduktiva. Ser genio y figura hasta la sepultura o llegar a la sepultura con infinitos genios y multiplicidad de figuras. Obsesividad en el culto a Parménides o a Heráclito. No busquemos a esta altura de la travesía ningún punto medio. Desde el polo deseante sabemos que los genios y figuras son inagotables. *"Fue príncipe y poeta por la gracia del amor..."* escribe Leopoldo Lugones en su Romancero. El amor nos otorga diferentes gracias...o desgracias. Pero claro: tiene que ser un amor apoyado en la erogeneidad, mas allá de cualquier supremacía parcial o total. .

¿Todos aman la misma forma de amar? Sabemos que hay amores que matan. Sabemos que se puede morir de amor. Sabemos que por amor podemos matar. ¡Pero qué poco sabemos del amor! Freud señala que el amor es un problema del Yo, no de la pulsión. Esta ni ama ni deja de amar. Si el objeto es adecuado para la descarga, entonces lo utiliza. Habrá que pensar que hace el Yo con sus pulsiones. ¿Las ama o las odia? ¿Habilita un espacio donde puedan desplegarse o las manda al altillo de las cosas inservibles?

Una minoría accede a los privilegios de una neurosis de transferencia en los tratamientos psicoanalíticos clásicos. Pero la mayoría silenciosa o parlanchina debe buscar otros lugares, otras tópicos para que no se les muera la pulsión... Todas las pulsiones aparecen, se desarrollan y nunca mueren desde el nacimiento hasta la adolescencia. Acá el dilema parece claro: o el adolescente mata sus pulsiones y entra en el mundo del adulto sobreadaptado o se mata al adolescente. A pesar del uso del gatillo, la cosa no es tan fácil. Si lo fuera, este libro no estaría escrito. Topía Editorial no existiría. El Mayo francés tampoco. La Reforma Universitaria de 1918 hubiera sucumbido con los reaccionarios de la Casa de Trejo. Los analizadores espontáneos e históricos muestran que la represión total no es nada fácil y además es muy costosa. . A pesar de la complicidad permanente de aquellos que solamente puede elegir entre odiar o matar con su amor.

En un Encuentro de Teatristas Independientes realizado durante Marzo de 1995 en la cooperativa Coope-Riel, se generó una polémica entre los asistentes y mis definiciones sobre lo que llamaría "el rol del Estado en la producción artística". La cuestión giraba en torno de la validez de reclamar a un gobierno al que se imputaba no tener plan cultural, cuando en realidad lo tiene, aunque en un sentido diferente al nuestro. En un momento, un asistente me increpó: "*¿Pero para vos cuál es la función del Estado?!*". Bien pegado a la red, devolví de volea: "*¡Joder!*". Mi respuesta más allá de la indudable capacidad de síntesis que evidencia, me sigue pareciendo adecuada. Con 10 años de cooperativismo de trabajo sobre mis hombros y por debajo de mis genitales, puedo decir que cuando nadie jode, las cosas salen. Hay una Ley de Murphy que dice mas o menos así: "***Toda acción está sujeta a interferencia. De todos modos, algunas acciones se concretan porque la acción de interferir también está sujeta a interferencia***"

Los dispositivos autogestionarios pueden dar cuenta de esta circunstancia. Casi toda la energía disponible se utiliza en sacar los obstáculos que alguien coloca utilizando muchísima energía, digna de mejor causa. No es lo mismo hablar de la burocracia

estatal, que padecer la plantita burocrática creciendo en cada rincón de la organización. Y además regada por nosotros mismos. La máquina de impedir que arma su propio vocabulario. El *"no se puede"*; el insoportable *"si, pero..."*; el no menos soportable *"¿y por qué no..?"*. ; el despiadado *"¿justo ahora?"* ; y por último el par que yo llamo Vilcapujio y Ayohuma porque son dos desastres: *"es como que.." "es como si.."* .

Toda esta tecnología discursiva a veces me hace añorar los equipamientos heterogestivos. Por suerte dos pacientes trabajan en una multinacional y algo me cuentan...Una colega me comentó que entró a la Fundación de un banco para hacer una Maestría y el sólo pisar una alfombra la emocionó...Acostumbrada a las inclemencias universitarias públicas y privadas encontrar un poco de confort le resultó muy fuerte.

De algo estoy convencido: la vida al aire libre no es para todos. Gregorio Baremlitt me lo comentó en una reunión de El Espacio Institucional. Nuestros pulmones habituados a la contaminación, nuestros oídos al ruido, nuestros pies a las grietas, nuestros ojos a la hiperquinesia del zapping no soportan lo que podríamos denominar un umbral normal de estímulos. Un amigo me comentó que viajando por Europa escuchó a dos jóvenes suizos decir en relación a la Argentina: *"¡qué lindo debe ser vivir en un país donde pasan cosas!"*

Pasar, pasan. No hay duda de eso. Que sean lindas, es bien diferente. *Los mejores donantes de corazones para transplantes son los argentinos, porque son corazones que aguantan cualquier cosa...*El chiste y su relación con el conciente. Al escribir estas páginas intento seguir diaramente el juicio en relación al asesinato de María Soledad Morales. Sí, en la Argentina pasan cosas...Como en las mejores familias, ni qué hablar de las peores. El juicio es un formidable analizador de algunas de las vicisitudes posibles "después del Edipo". Y una prueba más de que en situaciones límite no hay neutralidad posible.

Entonces hay una decisión previa a cualquier lectura, a cualquier elección . cualquier búsqueda..o.cualquier encuentro...La decisión tiene que ver con el lugar en donde

queremos estar ubicados. **¿Centro o periferia?** Polaridad resuelta por muchos instituyendo la **periferia del centro**, una especie de mangrullo de la clase media-alta desde el cual otea a las clases más desposeídas...Un psicoanalista de inmenso prestigio, expresó en una mesa sobre instituciones de la Facultad de Psicología que él vivía en Barrio Norte (en realidad Palermo Chico, pero debo reconocer su humildad) tenía un auto importado y sus honorarios eran altos. "Pero (el insoportable *sí...pero*) supervisaba en hospitales sin cobrar honorarios, como una forma de trabajar con los pobres (no aclaró si pacientes o colegas) Recuerdo como si fuera hoy que todo lo que pensé me lo callé. Fui dueño de mi silencio aunque no disfruté demasiado de la propiedad privada de los medios de simulación.

Me sentía tan solo en esa larga mesa de expositores prestigiosos que ni siquiera pude hacer uso del poder de la soledad en el cual supuestamente creo. Al menos, la referencia escuchada me permitió ampliar la casuística y el síndrome del psicoanalista-mangrullo quedó definitivamente incorporado en mi taxonomía de las diferentes especies del "homopsicoanaliticus argentinus".

No es esa topía la que puedo proponer para después del edipo. El centro de la periferia tampoco puedo sugerirlo. Dentro del infierno lo único que se piensa es cómo salir de él. Después de travesías por centros de salud del conurbano, desde Ciudad Oculta hasta Ingeniero Budge, pienso que una topía posible es la periferia de la periferia. Un lugar que nos permita ayudar a las víctimas del volcán Krakatoa sin estar demasiado seguros de estar totalmente a salvo de ser diluídos por la lava. No es un mangrullo para mirar desde arriba, es una cuerda para sostener desde abajo.

Aunque conviene tener presente la sentencia de Antonio Porchia : "*quien me tiene fuerte de un hilo no es fuerte; lo fuerte es el hilo*". (*)

Es la misma diferencia que hay entre un grupo de investigación sobre los pobres y un dispositivo de intervención sobre la pobreza. No estoy planteando problemas de comunicación. Estoy señalando una diferencia en la implicación. Diferencia que casi

siempre está encubierta porque suele ser mucho más irritativa que las diferencias

(*) Antonio Porchia. VOCES. Editorial Sudamericana. 1956

sexuales anatómicas y no anatómicas. Si es cierto o al menos está sancionado que los extremos se tocan, e incluso parece que al tocarse gozan con ello (¡estos extremos...!) no habría manera de asegurar que las periferias al menos no se rozan. Cuando vamos a buscar otra cuerda más larga o resistente podemos cruzarnos con alguien que está bajando del mangrullo. Y ya sabemos que de las cruces aparecen animales mitológicos. Aristocracias proletarias, proletarización de los nobles, falacias atractivas, verdades bajoneantes...Es necesario intervenir sobre la confusión, es decir, discriminar. La más grosera es fácil. La más sutil, frecuentemente imposible. Entiendo que es necesario aceptar que las periferias se rocen. Y el roce, sabemos, no es neutro...De carne somos y nadie puede decir de este psicoanálisis no he de beber ni he de comer.

De estas reflexiones en un alto de la travesía, deberían encontrarse señales para después del Edipo. El equipamiento burocrático intrapsíquico, más conocido como superyó, intentará impedirlo. ¿Conocen personas que cuando están de vacaciones se cansan más que el resto del año? Y no conformes, racionalizan diciendo: *"pero es un cansancio distinto."* Para el sentido común, no hay nada más increíble que una defensa neurótica, quizá con la única excepción del discurso de un ministro.

Pero si el aire libre no es para todos, ¿para cuántos será este libro? ¿Cuántos me verán desde el mangrullo? ¿Cuántos me verán subido yo también a un mangrullo? ¿Cuántos me querrán dentro de un volcán? Y si la muerte pisa mi huerto...¿quién jurará que he muerto por culpa de una editorial?

La decisión está tomada. Avanzar o huir hacia adelante. Ahora resulta imposible retroceder. Creo que he atravesado limitaciones, pero estoy aún lejos del límite. Estoy seguro que alguien me avisará antes que el sol derrita mis alas. Ojalá sepa escucharlo. Mientras tanto, reconozco que el irse con Freud es necesario. Pero no suficiente. Este

epílogo es una despedida, donde me voy con mi música a otra parte. Escribir o leer estas líneas en su diferencia, sostienen una semejanza. La gradual pero inevitable pérdida de lo que fué por semanas, días u horas parte de uno mismo.

Pérdida que convoca a un después del Edipo atravesado por un *duelo sin melancolía*.

No se trata del destino de un duelo normal. Ni tampoco de la negación maníaca de la pérdida. Mucho menos que la sombra del libro caiga sobre el atribulado yo del lector. De lo que se trata es de aventurar frente a la pérdida del objeto un destino diferente al devenir identificatorio o el autoreproche melancólico.

Duelo sin melancolía. Esta es la apuesta teórica para atravesar el después del Edipo. Sostenida desde una clínica que no es soberana. Una clínica que es inconsistente. Para ser pensada deberá crear territorios de efímeros sedentarismos. Con una sombra que no caiga, sino que se deslice sobre un yo que siempre pedirá que los imperios no le tapen el sol.

El duelo sin melancolía se organiza como **desafío**.

El desafío es una periferia. No es un salto al vacío ni al centro de un volcán. Tampoco es la comodidad de un sillón académico para organizar un panóptico cientificista. El desafío es poner y dejar **todos los cuerpos: el teórico, el afectivo, el erógeno, el social...**

En el desafío el Ello empuja al Yo hasta el límite para que pueda abrir bien los ojos y los cierre un segundo antes de quedarse ciego. Un Yo que sabe que para aprender a nadar hay que tragar agua pero no tanto como para ahogarse.

El desafío es una convicción que no se esconde. La luz del ello cae sobre todos los objetos. Ilumina las montañas que la fé puede mover. La primera de ellas, la burocracia superyoica instalada en nuestra resignada subjetividad.

El primer desafío que es edípico, terminó en la mas cruda decepción. La amnesia infantil procuró la sutura narcisista necesaria. No se trata de reabrir esa herida que tan sólo estaría al servicio de reafirmar las servidumbres yoicas. Será necesario conmover la amnesia del adulto para que pueda afrontar los desafíos que vienen después del Edipo.

Despliegue erótico que buscará el placer pero no retrocederá ante el dolor. Atravesará la culpa y sólo así podrá enfrentar su remordimiento.

El primer desafío es no aceptar ningún límite que la sociedad represora imponga. Porque siempre serán limitaciones con mayor o menos grado de sofisticación. Las razones de Estado no serán más razonables que los actos de servicio de los terroristas triunfantes. Los límites verdaderos son hijos de la libertad. El hombre libre es aquel que puede buscar sus propios límites, no el que afirma carecer de ellos. El hombre esclavo es aquél que piensa que sus limitaciones son límites naturales que no tiene derecho ni posibilidad de atravesar.

La primer limitación es aquello que se conoce como "Yo actual" . Autor de todas las "historias oficiales" para ser contadas que tenemos. Por lo tanto el primer desafío será recrear un "estadio del espejo parte II" y decirle a nuestra imagen que le dirá a nuestro Yo: "**eres más de lo que sos**". La respuesta es permitir que nuestros deseos alcancen a nuestro Yo, que éste procure la descarga adecuada, nuevamente se dispare para ser otra vez alcanzado en una verdadera historia sin fin. Este momento en que nuestros deseos nos alcanzan lo denomino **apropiación absoluta**. Es un momento fugaz, pero real. Somos nosotros mismos al menos alguna vez en la vida.

Desde la moral convencional a este estadio se lo denominará manía. Porque los guardianes de la moral, las buenas costumbres, el proceso secundario y el principio de realidad no pueden diferenciar entre **desafío y provocación**. Esta última es una recuperación superyoica del desafío. Es tirarse a una pileta vacía. No se ahoga, pero se desnuda. La provocación es una forma de reabrir la herida edípica. Deberá salir la sangre, para que la letra represora vuelva a entrar. La provocación la ejecuta un Yo inflado por el coro de ángeles de la guardia . En la provocación la imagen del espejo es la de otro que aparece como rival. Los deseos no alcanzan al yo, sino al superyo. Por lo tanto se estimula al deseo para poder amputarlo nuevamente.

La provocación termina en catástrofe porque empieza en una apropiación perversa de la potencia ajena. El provocador es un envidioso y desde esa pasión tanática quiere ser y tener lo que tiene el otro. La provocación es un rito mágico por el cual se convoca al peligro y toda medida de protección de la autoconservación es sancionada como cobardía.

La provocación es una degradación del desafío.

El Yo de la provocación busca someter al otro. El Yo del desafío busca no ser sometido por otro. En la provocación hay hegemonías enfrentadas. En el desafío hay potencialidades desplegadas.

El desafío es un dispositivo que supone los denominados procesos de duelo sin melancolía. Afirmación de la pérdida del objeto pero afirmación también de la conservación del deseo.

Para el duelo con melancolía es válida la afirmación: *el yo sabe que perdió un objeto pero no sabe lo que perdió con el objeto.*

Para el duelo sin melancolía es válida la afirmación: *el yo sabe que perdió un objeto pero sabe que no se perdió con el objeto.*

Realizaré cuatro intervenciones teóricas sobre diferentes territorios. El primero familiar, el segundo artístico, el tercero asistencial y el cuarto literario. Están presentes las dimensiones de la implicación que sostiene las diferentes partes del libro.

1)

En la ciudad de Colonia, el 15 de Marzo de 1945 a las 6 y 30 hs. se realizó un duelo entre los señores Rodolfo J Arce, presidente del Círculo Médico y Enrique Grande, presidente de la Agrupación Reformista de Medicina. El encuentro fué a sable con filo, contrafilo y punta. El director del lance debía darlo por finalizado cuando cualquiera de los contendientes estuviera en inferioridad de condiciones. Esto sucedió en el primer asalto cuando el señor Enrique Grande resultó con una herida cortante en la oreja derecha que le produjo abundante hemorragia. Luego de la suspensión del lance, los

padrinos labraron un acta donde dejaron constancia que ambos contrincantes se comportaron con valor y corrección.

Así está consignado por diferentes publicaciones de la época. Un enfrentamiento político universitario, el honor supuestamente mancillado, la convicción de no retractarse, la reparación que es solicitada y concedida. Pero el duelo es hasta la primer gota de sangre, no hasta la última. La marca en el cuerpo suspende el desafío porque se busca una mutua reparación y no la eliminación del circunstancial contrincante. Un etólogo diría que es un mecanismo de inhibición de la agresión intraespecífica. También podemos pensar a este duelo como un analizador de instituciones que están en extinción. La ofensa contra el honor, la defensa de la propia convicción con la pluma y la palabra, pero también con la espada. La lucha es frente a frente con un director y padrinos. Rituales para asegurar que los límites entre la vida y la muerte no serán pasados. En caso contrario, este libro no hubiera sido escrito porque el autor nunca hubiera nacido.

2)

En Febrero de 1996, Hilario Bangó realiza un show en Villa Giardino, provincia de Córdoba. Acompañado por Miguel Jordán, es Susana Gimenez, Isabel Pantoja, Ruth Durante y Liza Minelli. Construye un analizador estético desde el cual podemos pensar la metapsicología del desafío. Luego de realizar una interpretación de absoluta fidelidad donde la forma y el movimiento apenas tenían diferencia con la figura evocada, finaliza el espectáculo con lo que considero un profundo análisis de su propia implicación.

Mientras canta "This is my life" transformado en Liza Minelli, se desnuda evidenciando su cuerpo de hombre. Gradualmente se despoja del maquillaje, pestañas, etc. Hilario Bangó desafía al público por la reafirmación que hace de su masculinidad poniéndose materialmente los pantalones frente a todos. No se esconde en la perfecta técnica actoral que le permite transformarse en mujer y cantante. No deja que un público conformista se retire con la perspectiva convencional de haber visto un hombre disfrazado de mujer. Esto sería tranquilizador porque el disfraz remite a la lógica bizarra y maníaca del

carnaval. Hilario propone un atravesamiento sobre aquella última certeza que, gracias a él, tambalea. No es afeminamiento ni travestismo. El transformista ofrece el fundamento corporal del hombre para realizar un deseo profundo: forma y arte de mujer. Este desafío hace desaparecer el ridículo y la descalificación que siempre ha tenido un hombre con ropas de mujer. Ante esto, el público se estremece. La transformación es tan perfecta que puede mostrar su propia trampa. El cuerpo de varón se modifica con la forma de la mujer que al amor, a través de un público extasiado, plenamente se asoma.

3)

La periodista Magdalena Ruiz Guiñazú llamó al sr. Juan Perera para entrevistarlo durante el programa que se emite por Radio Mitre durante la mañana.

En esos días Juan había organizado la oposición a que alumnos de diferentes colegios, entre los cuales estaba su hijo, realizaran una competencia de natación en la pileta de la Escuela de Mecánica de la Armada. Este es un extracto del diálogo telefónico :

Juan: *Magdalena, en esa pileta el capitán Acosta que fué el que, de lo que tengo testimonio, el que torturó a mi hermano...que fué enfrentado por una patota de 30 personas con cinco vehículos . Lo hirieron, lo llevaron herido y lo torturaron. Como Eduardo Duhalde manifiesta en su libro del 83 "El estado Terrorista Argentino" en el capítulo de la tortura física; que miles de militantes cayeron en la tortura y lo único que entregaron fué el silencio como el caso...y tenemos..digamos...tuvo que poner un nombre y precisamente es el de el nombre de mi hermano, Fernando Perera. Mi intervención fue después de 18 años de autoexilio que me quedé aquí. En la Argentina como muchísima gente se quedó acá y sufrimos todos ..todos. La consecuencia de ese anclaje , que ese otro "señor profesor" menciona del pasado. Ese momento de la derrota de gente que intentó con errores y horrores , quizá de conducción, con falta de experiencia pero con una entrega absoluta....Directamente esta es una pequeña respuesta como las tantas pero grandes respuestas que durante todos estos años y todos los que quedan...Porque esto va a seguir hasta nuestros hijos, nuestros nietos....y*

en la historia. Los descendientes de ese terror , de esa masacre que fué el proceso de reorganización nacional...

Magdalena: *Además, señor Perera, hay una cosa muy importante que yo creo que siempre hay que subrayar y es que después de estas cosas terribles , estas son las respuestas muy importantes donde una sociedad sin violencia dice: no, no tenemos por qué convertir un lugar de oprobio de horror en un lugar de recreación...Así como ningún familiar ni ningún descendiente o miembro de la familia de un detenido desaparecido se hizo justicia por mano propia sino que confió en la justicia. ¿No es cierto?*

Juan: *Es aquello que la palabra y la pluma son nuestras armas de la democracia de la civilización..*

Magdalena: *efectivamente, le agradezco haber conversado con nosotros, muy amable...*

Juan: *Yo aprovecho para públicamente agradecerle junto a todos los que integraron la Conadep, un entrañable abrazo al querido Sábado, y a tí y a Aragón que les correspondió nada más ni nada menos que ese antro, ese museo de la muerte que es la Esma...*

Magdalena: *efectivamente , nosotros hicimos el relevamiento y la inspección. Así es. Una cosa muy terrible, inolvidable en el peor de los sentidos...Muy amable, señor Perera..*

Juan: *Una gratitud de por vida...*

Juan intervino sobre la institución de la tortura. LLevó hasta el extremo límite su implicación porque fué la voz del que ya no tiene voz . Hizo propio el desafío histórico de al menos dos generaciones de militantes. Tampoco negó que en muchas circunstancias la táctica armada fue generalizar una provocación.

Juan es un paciente de hace varios años al que una vez perdí en mi consultorio pero lo recuperé en la Plaza de las Madres. En el caso del programa de radio, pienso que el espejo fue la conductora periodista. Juan fué alcanzado por su propio deseo y pudo

romper las limitaciones del autoexilio que el terrorismo de estado generó y que la democracia restringida continuó.

4)

Hace algunos años vivo en el barrio de San Cristóbal. También tengo allí un segundo consultorio. Para mi sorpresa, fueron varios los pacientes que vieron con sumo agrado poder atenderse en el nuevo lugar. Recién entonces tomé conciencia que la ciudad de Buenos Aires es muy difícil de atravesar, institucional y geográficamente. Lo más atípico de este consultorio es que no tengo la imagen de Freud en ninguna de sus versiones. Además de cuadros diversos, justo enfrente a mi sillón tengo un afiche de la película CYRANO prolijamente enmarcado.

No puedo negar a esta altura de la travesía su carácter de analizador. No podría decir que Cyrano de Bergerac fué un espadachín psicoanalista. Pero sí que un psicoanalista implicado debería tener esta claridad para poder intervenir :

CYRANO: ¿Lograr que diez botarates, en su cónclave risible, me proclamen infalible y aplaudan mis disparates, y temblar interiormente por las chanzas indiscretas que dirijan las gacetas a mi numen impotente, aunque repita después que ello no me da cuidado, porque me he visto citado, en el Mercurio francés? ¡Gracias! ¿Que cuál necio tema si otro mas necio se irrita? ¿Consagrarme a su visita, mejor que a escribir un poema? ¿O, tras mil y mil desgracias, a sueldo hacer memoriales u otros oficios triviales? ¡Muchas gracias! ¡Muchas gracias!.

Cyrano está ubicado exactamente en la periferia de la periferia. Cerca de sus soldados, pero siempre adelante de ellos. Lejos de los bufones de palacio, en un desafío tan extremo que cuesta no verlo como una provocación. Pero aquel que logró batirse a duelo mientras componía un soneto, abolió la distancia entre la pluma y la espada. El espejo en el que se miró fueron sus propios versos, reflejo a su vez del amor imposible por Roxana, su prima. El inconciente libidinal traiciona a Cyrano, anclado en un tabú familiar. Pero no por eso se siente autorizado a traicionar su inconciente político social y

todos sus retoños. Perder la paga de un mes para suspender un espectáculo teatral deplorable le parecía lógico. Y por cierto que lo es si se privilegia la coherencia y consistencia de sus más profundos deseos a la lógica del beneficio mercantil.

Después del Edipo se abren demasiados caminos. El arte, la ciencia, el amor, la política, la sexualidad, incluso la religión son todos territorios que deben ser atravesados. En todos los casos muchas más pérdidas de las que se pueden elaborar en toda una vida nos acompañarán. Tendremos que cargar con nuestros muertos. Para hacerlo, deberemos estar vivos. Sostener y provocar todo desafío hasta la primer gota de sangre. Transformándonos en lo que somos sin serlo. Saliendo del autoexilio y liberando nuestras propias ideas secuestradas. Y también resistir siempre al opresor, pero no resistir al deseo.

Si no podemos sostener el desafío, la última esperanza será la furia. Pero no la individual de un día, sino la colectiva de más de cien años de soledad. También a mí me asusta toda la fuerza escondida en los oprimidos de la tierra. ¿Como sería un insight político continental? Seguramente, algo muy diferente a los períodos glaciales de latencia a los que nos hemos acostumbrado.

Pero insisto: debemos estar cansados. La nueva travesía exige fuerzas renovadas. Creo que el desafío de este libro está lanzado. A lo mejor alguien resuelve tomar el guante...y ya no podremos dejarlo ahí.

Me voy con Freud...Me acompañan todas mis gratitudes...Pero hay una compañía de la cual no podemos prescindir después del Edipo.

La del arte. La sublimación real que operando en un nivel fundante logra aquello que Freud señala en relación al amor: "levanta represiones e instaura perversiones".

Levantar las represiones que el naufragio de nuestros primeros amores y primeras luchas dejaron en nuestra subjetividad. Recién entonces podremos volver a amar y a luchar.

Instaurar las perversiones que nos permitan transgredir los determinantes históricos de la cultura del malestar para poder soñar, pero siempre despiertos.

Tengo previsto pedirle a Silvio Rodríguez todo su canto para que ayude a tapar el otro canto, el de las sirenas:

" será que la necedad parió conmigo, la necedad de lo que hoy resulta necio, la necedad de asumir al enemigo, la necedad de vivir sin tener precio. Yo no sé lo que es el destino, caminando fui lo que fui, allá Dios que será divino, yo me muero como viví..." ()*

Si en algún momento las fuerzas decaen y la travesía afronta el riesgo de quedar trunca, no dudaré en apropiarme con toda la fuerza que tenga de las voces del inconciente colectivo para que sea imposible retroceder....

**"Ayer soñé con los hambrientos, con los locos,
los que se fueron, los que están en prisión...
Hoy desperté cantando esta canción
que ya fué escrita un tiempo atrás..
Es necesario cantar una vez más..
Mamá la libertad
siempre la llevarás
dentro del corazón
te pueden corromper
te puedes olvidar
pero ella siempre está...! (**)**

(*) Silvio Rodríguez. "El necio"

(**) Charly García. "Inconciente Colectivo"

